

Luis Antonio Santaló, In Memoriam

La noticia, aunque esperada, no dejó de causar consternación en la amplia familia matemática mundial, especialmente en el ámbito iberoamericano.

La revista NÚMEROS quiere transmitir también su pesar por tan lamentable pérdida, dedicando estas primeras páginas a glosar su figura. Nos ha parecido de interés hacerlo solicitando permiso al Dr. Norberto Fava y al Dr. Carlos Segovia Fernández para incluir la conferencia que se dictó en el que fuera el último homenaje tributado al Dr. Santaló antes de su óbito, el que organizó en Buenos Aires la Sociedad Argentina de Educación Matemática (SOAREM) el día 18 de octubre de 2001. Agradecemos a ambos tal deferencia, así como a D.^a Nelly Vázquez de Tapia, Presidenta de SOAREM, por toda la información que nos ha enviado de tan importante e histórico homenaje, incluido el material gráfico que reproducimos.

Luis Santaló, Matemático

Norberto A. Fava y Carlos Segovia Fernández

El impulso extraordinario que imprimió Rey Pastor a la matemática argentina en las primeras décadas del siglo pasado fue felizmente continuado por otros matemáticos que se hicieron cargo de su valioso legado, acrecentando la contribución pionera de Rey y manteniendo el rumbo del desarrollo científico en la dirección que él mismo había marcado.

Un lugar prominente entre esos insignes continuadores ocupa Luis Antonio Santaló, nacido en España, en 1911, quien llegó a la Argentina en 1939 obligado a emigrar de su país de origen como consecuencia de la guerra civil española.

La importancia de la obra de Santaló se manifiesta por la trascendencia y el número de sus trabajos originales; sus libros traducidos a varios idiomas -incluidos el ruso y el chino-; sus trabajos científicos y artículos de divulgación; sus conferencias sobre los temas más variados de la ciencia; su actuación en las instituciones científicas de nuestro país; por los honores recibidos y especialmente por algunos de los premios que le fueron concedidos: Premio Nacional de Cultura (1954), Premio Mibashan (1968) y Premio «Príncipe de Asturias» (1983).

A diferencia de las creaciones que sólo valen por su novedad, la obra de